

NOTICIAS DEL COLERA.

—o—

Los dos casos de cólera que han ocurrido en Constantinopla son de esporádico, por consecuencia no revisten gravedad, por que todos los veranos se registran varios en todas partes.

De Liverpool, telegráfia nuestro representante diciendo que la salud pública es inmejorable.

Así en Grecia, como en Italia y Turquía, se cumplen con gran rigor las prescripciones sanitarias.

El día primero fallecieron en Egipto, de cólera 21 en el Cairo, 2 en Alejandria, 3 en Suez y 8 en Ismailia, de los cuales seis pertenecen al ejército inglés.

Como quiera que en todas las Naciones europeas se hacen observar las precauciones sanitarias con excesivo rigor, ha nacido de esto la confianza de que Europa se verá libre por ahora del terrible azote.

El gobierno inglés ha dispuesto que los carabineros de trapo que lleguen á Londres procedentes de Egipto, sean conducidos á un depósito donde se fumiguen antes de entregarse al comercio.

REVISTA SEMANAL.

DE

CONOCIMIENTOS UTILES

Los temblores de tierra.

Si algun dia han de esclarecerse y desentrañarse hasta en sus más insignificantes detalles, las interiores y múltiples causas que originan las oscilaciones y sacudidas del suelo que nos sustenta, no será seguramente forjando hipótesis más ó menos singulares, á las que artificiosamente se quiere luego hacer no solo que satisfagan los hechos reales, sino hasta que, aunque estén con ellas en contradicción, pasen por sus más firmes apoyos y pruebas.

La observación solamente, acumulando hechos positivos, es la que podrá conducirnos á tan lisonjero resultado, reuniendo á fuerza de tiempo tan grande y variado caudal de aquellos, que por sí mismos revelan cual es la causa única que puede poner á todos de acuerdo y obtengamos así la anhelada explicación, impuesta por los hechos mismos y no por los desvarios de ningún autor.

Convencidos de esta palmaria verdad, nunca hemos prestado gran fé á las diversas teorías con que los más ilustrados geólogos, separándose del camino recto que para las ciencias naturales dejó trazado Leonardo de Vinci, han pretendido dar cuenta de estos grandiosos fenómenos geológicos, prestando, por el contrario, la mayor atención y aun concediendo más importancia á cualquier observación de los hechos que con ellos se relacionan.

Siguiendo esta marcha, los trabajos de todos podrán ser útiles á la ciencia, y por escasos que sean nuestros conocimientos, todos podremos prestarla algun servicio contribuyendo con el relato de los hechos que á cada uno le sea dado observar, sin pretender torcerlos ó desfigurarlos para que se adapten á cualquiera teoría, mientras que, pretendiendo dar nuevas explicaciones, cosa que por otra parte solo pueden intentar con éxito las eminencias en este ramo del saber, á favor de sus sóliditas reputaciones que hacen dispensar cualquier desvarío, solo se consigue sembrar la duda y la oscuridad, infundiendo desaliento al que emprende su estudio.

Por sencilla que parezca la explicación del singular sonido de los truenos, no ha dejado de ser objeto de varias suposiciones y dudas antes de llegar á dar con su clara y palmaria exposición.

Hoy se sabe, que aun cuando la descarga eléctrica que produce el trueno es instantánea, el ruido de este tiene que ser prolongado y con irregulares refuerzos, porque primero la longitud de la chispa es de muchos cientos y aun millares de metros, siendo cada uno de sus puntos un centro de vibración, que por lo tanto distan muy variadamente del observador, cuyas ondas sonoras llegan á él con intervalos considerables, sobreponiéndose ó reforzándose según su dirección: segundo porque la superficie de las nubes ó del suelo, reflejando los sonidos, la refuerzan y producen sus desigualdades, y tercero porque los diferentes estados higrométricos del aire en los muchos kilómetros de la longitud de la chispa, constituyen medios de distinta densidad en los que los sonidos son muy diferentes. No costaría gran trabajo aplicar análogos razonamientos para poderse dar cuenta de que una causa momentánea ó de corta duración pueda producir temblores de tierra que se aperciban durante muchos segundos. Según esto, los temblores de duración más ó menos larga podrán reconocer una causa continuada durante todo el tiempo en que se percibe el temblor, ó bien podrán ser debidos á causas momentáneas, ya una sola ó ya varias discontinuas, que, como acabamos de ver pueden producir el efecto.

Influencia del abuso del tabaco en la salud.

Hé aquí las observaciones hechas sobre este particular por el doctor M. Maurel.

«En el mes de... fui llamado por M. B. empleado superior de una gran administración, que, según me dijo, acababa de ser atacado de una apoplejía. Estando en la oficina había perdido el conocimiento, sin

ningun síntoma que hiciera prever el suceso. A mi llegada el enfermo había recobrado los sentidos; pero se quejaba de vértigos y aturdimientos tan graves, que apenas podía sentarse. Fuera de esto, no presentaba ningun síntoma de parálisis.

Después de un exámen minucioso anuncié á la familia que no se trataba de un ataque de apoplejía, que el estado del enfermo no presentaba peligro alguno y que á los pocos días podría entregarse á sus tareas ordinarias, curando por completo si seguía mis indicaciones.

Mi seguridad consistía en que había comprendido que los accidentes de M. B. provenían del abuso del tabaco.

Su familia me aseguraba que no cesaba de fumar en todo el día, y él mismo confesaba que fumaba 10 ó 12 cigarrillos puros diariamente.

Los accidentes producidos por el abuso del tabaco no toman siempre la forma que acabo de citar.

Uno de sus más constantes fenómenos consiste en alterar las funciones digestivas.

El gran fumador, por regla general, come mal, y todo el mundo sabe que á veces un solo cigarrillo basta para quitar el apetito.

Ciertas personas pretenden que hacen mejor sus digestiones fumando después de comer, y esto no se comprende, puesto que todo el mundo sabe que el cigarro hace perder una cantidad de saliva, necesaria para la digestión, y que solo se reemplaza á costa de otros jugos.

No se puede admitir, pues, que el uso del tabaco sea útil; todo lo que se puede conceder, es que no sea perjudicial.

Es preciso tambien advertir, que ciertas costumbres inveteradas adquieren tal fuerza en la naturaleza del individuo, que es tan peligrosa la privación absoluta como el abuso.

Por este motivo, recomiendo todos los médicos que no debe privarse absolutamente del alcohol al que ha enfermado por el abuso de bebidas.

No reconozco en el tabaco más que una propiedad útil, es la única, sus efectos laxantes.

Basta á algunas personas fumar una pipa en ayunas para sentir sus efectos.

La hoja de tabaco está clasificada por los tóxico-logistas entre los venenos llamados *narcótico-acre*.

Cualquiera puede darse cuenta de sus efectos, cuando estando resfriado penetra en una habitación cargada de humo de tabaco: inmediatamente comienza á sentir un picor en la garganta que le obliga á to-

ser, y que no cesa hasta que sale de aquella atmósfera.

El humo del tabaco es efectivamente perjudicial para todas las afecciones de la vías respiratorias; mantiene los resfriados y las bronquitis y provoca espantos de sangre en las personas predispuestas á tisis pulmonar, pudiendo además ocasionar bronquitis crónicas, catarros, y afecciones pulmonales.

Algunos asmáticos pretenden que se encuentran mejor cuando mezclan un poco de tabaco en las hojas de *daturas stramonium*, que fuman durante sus ataques. Lo que yo creo es que encuentran así más agradable el humo de las plantas que fuman.

Uno de los efectos más seguros y quizá más desconocidos del tabaco, es su acción sobre el corazón.

En los grandes fumadores es frecuente la irregularidad en el pulso; generalmente algo tarde.

El enfermo de que me ocupé al principio, no tenía más de cincuenta pulsaciones por minuto, y este fué el síntoma que más llamó mi atención para hacer el diagnóstico; palpitaciones, falta de respiración, dolores precordiales; tales son los principales fenómenos producidos por el abuso del tabaco sobre la circulación de la sangre.

El sistema nervioso es uno de los más principalmente influidos por el tabaco: aun en pequeñas dosis produce vértigos y aturdimientos que pasajeros en su principio, concluyen por ser continuos.

Al principio el fumador experimenta una sensación vaga de vértigo que no está exenta de encantos; pero bien pronto sigue el aturdimiento con ó sin náuseas que dificultan la marcha y obligan á guardar cama.

A un grado más elevado sobrevienen algunas veces verdaderos ataques, que tienen gran semejanza con la apoplejía cerebral, como es ejemplo citado en un principio. Si la persona no se corrige, estos ataques se repiten y concluyen por hacerse graves.

Al mismo tiempo se resienten las facultades intelectuales, la memoria se debilita, y la enagenación mental y la demencia pueden llegar á ser consecuencia de esa pasión, porque legado á ese extremo, el abuso del tabaco puede ser tan perjudicial como el de las bebidas espirituosas.

La salud general se resiente de este estado, y los fumadores inveterados presentan una fisonomía pálida y aderezada, comen mal, digieren mal, y se ven atormentados por gastritis y gastralgias.

Este es el parecer del doctor Maurel sobre el tabaco, pero para tranquilidad de los fumadores simplemente aficionados, diremos que todos estos peligros, según opinión